

Gary Daher

Gary Daher Canedo. Poeta boliviano nacido en 1956. Ha publicado: *Errores compartidos* (1995); *Cantos desde un campo de miasas* (2001); *El huesped* (2004); *El lugar imperfecto* (2005); *Tamil* (2006); *Oruga interior* (2006) y *Territorios de Guerra* (2007).



Ballena blanca

Y aquel descenso hasta la noche purpura
donde el ojo amarillo y feroz
que mora el alma
espera y muerde y escudriña
con punta llosa
incesante

¿dónde estas?
pronuncia la angustiosa voz

no la voz estentorea de la vida
en mis celosos pulmones
sino el viento
viento de fuego
del interior que no cesa
en las cavernas del lenguaje

¿Dónde estoy yo mismo?
en qué espacio de mi cuerpo
agitada, olvidada, vendida
hay una pequeña avalancha de delicadas piedras
y el agua las baña con su aliento.

Así
desencontrado
¿dónde vas?
digo de pronto
niña vital
musa de par en par cubierta
flor
ajena
a todo tiempo

y yo que espere en vez de entrar
su líquida presencia
su cuerpo immaculado y descalzo

¿Fuiste tú aquella breve lluvia?

nada
solamente quedo
el ácido severo del amor cotidiano
que nos amarra a los días
y nos refiere demandas
dinero, arroz, zapatillas sirias

y aquella otra mujer
fugaz acaso
mujer de sombra
al acecho de mis actos
no de mi ternura.

¿Es éste el modo del camino:
obeso, viejo, aposentado
gente común como todo el mundo?

Yo
que un día soñé destruir la roca de Sisifo
sigo empujándola en busca de la cresta
mientras el mar se agita
lido en la tierra térrea
en que se enciende
la palabra, esa impostora
el dudoso deleite de la intemperancia
el horror de la cara ante el espejo
y el sudor del trabajo y la vicisitud del desempleo:
moneda corriente del infierno.

actor, actor, actor
todo en vano
aguacero y silencio
furia y destino
como una ballena blanca imposible de cazar
he regresado al crepúsculo
inopinado traslucido
inaprensible del hombre de cualquier edad.

Y mientras lejo las horas
con obras mortales humanas
persigo todavía entre las hojas
esa huella la tímida huella de la íntima hermosa
-no existe mejor razón que la belleza.

entonces salgo a las calles
soberana luna
para que turbio de alcohol
linja el ánimo valiente
y al fin última copa
trastabillando entre las mesas
pregunte vanamente al laberero
(deslumbrante ya la luz
que se rompe sobre la alta claraboya)
si ese rayo que mata
fantasma diáfano
es solamente la mañana
cruel como elegante matrona
cegasora, repetida, atroz

y no mi dama.

Valor frontera

En la frontera de mí mismo
hay alguien que resiste
el abrazo del otro
hay alguien que persiste
en olvidar el cambio
y desollada la piel
muere el lagarto.

Camino a Samarcanda

Soy el ángel gris que aparece en tus sueños
el mago negro
con el casco en la espalda
como un caracol cuya baba
es la única huella de su camino a Samarcanda

esto sucede cuando duermes
y yo insisto en jugar juegos de guerra
en la máquina inmortal de este siglo

y luego si despiertas
busco el centro de tu talle
la perfecta crucifixión que hace tu ombligo
y bebo sin parar de aquel veneno
de tus pechos -cielo de serpientes-
que muero por poseer
entre el avispero
de tu boca
y la curva celestial de tu áfrica dorada

pero ninguna pesadilla ya te causa pavor
ni te intimida
mi cuerpo
libre del hueso que lo atrabía
como la oruga expuesta
no tiene futuro de mariposa
y morirá
-no lo quiera el buda-
secándose en la hoja de la mora
derramándose en saliva
muy lejos de la seda.

A las puertas

Dudo cuando te llamo
por el teléfono celular
-qué nombre espantoso
para tan bella intimidad-
y escucho tu voz con voz neutral
en el temblor de la noche
a tientas busco decir te quiero
a tientas yerro y a tientas aguardo
porque tu tono calla
y hay una timidez de acero.

Entre la niebla de las horas
Estás sentada frente al tiempo
Con una indiferencia de diosa
Y mi ejército de héroes esperando
Matar y morir entre tus brazos.

Acerca del último poemario de Gary Daher, el poeta chileno Ariel Pérez afirma que: Afín a una escritura que se ubica en el ámbito de lo esencial, Gary Daher nos entrega en *Territorios de Guerra* un mundo poético donde se mezcla lo místico y lo trivial. Una cita, una invitación a recorrer un camino ascendente y descendente a la vez, que aún siendo propio, no puede ser transitado sin la vital presencia de una mujer.

Por su parte, comentando la novela *El lugar imperfecto*, la escritora Giovanna Rivero opina: Con *El lugar imperfecto*, Gary Daher Canedo confirma que la escritura es el recorrido de su camino interior, y que ya ha transitado un trecho significativo, pues en esta obra el lector podrá percibir que la ironía, la mueca de la letra, el tajo de la palabra, no son poses efectistas. Daher Canedo se muestra así, tal cual, perplejo, adolorido y deslumbrado por esta cosa, este vértigo que llamamos "vida". Considero que *El lugar imperfecto* es una novela universal, total y maldita.